



Trabajo Fin de Grado

Conocimiento sobre la formación del carácter y la personalidad: trabajar y adquirir valores esenciales y hacer de la educación un lugar inclusivo

Autor/es

Carla Tabuenca Marqués

Director/es

Raquel Casanovas López

Facultad de Ciencias Humanas y de la Educación. Campus de Huesca.

Año 2022

ÍNDICE

<i>Resumen.....</i>	3
<i>Palabras clave.....</i>	3
1. INTRODUCCIÓN.....	4
2. CARÁCTER Y PERSONALIDAD.....	5
<i>2.1.Causas frecuentes de una mala formación del carácter.</i>	5
3. ¿QUÉ SON LOS VALORES?.....	9
<i>3.1.Clasificación de los valores.</i>	10
<i>3.2.¿Cuál es el fin de la educación en valores?</i>	11
4. PAPEL DE LA ESCUELA INCLUSIVA	14
<i>4.1.Trastorno disocial.....</i>	16
<i>4.2.Trastorno negativista desafiantre por oposición.....</i>	18
5. PAPEL DE LA FAMILIA, AGENTE EDUCADOR.....	24
6. COMPETENCIAS BÁSICAS DE UN EDUCADOR PARA EDUCAR EN VALORES.....	25
7. MÉTODOS DE ENSEÑANZA.....	31
<i>7.1. Técnicas de modificación de conducta y otras pautas de actuación.....</i>	34
8. CONCLUSIONES	36
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	38

Conocimiento sobre la formación del carácter y la personalidad: trabajar y adquirir valores esenciales y hacer de la educación un lugar inclusivo.

Knowledge of character and personality formation: working and acquiring essential values and making education an inclusive place.

- Elaborado por Carla Tabuenca Marqués
- Dirigido por Raquel Casanovas López
- Presentado para su defensa en la convocatoria de septiembre del año 2022
- Número de palabras (sin incluir anexos): 10236

Resumen

La mayoría de las faltas y defectos de carácter y personalidad se adquieren en la niñez. Para resolver problemas de carácter, es importante saber cómo se forma en la infancia. De esta manera, será más probable que se convierta en una persona más sana, alegre y feliz, que esté mejor equipada para afrontar los desafíos y conflictos de la vida.

Liberar los pensamientos perturbadores es un trabajo mental que todos deben hacer para ganar control sobre su interior y comportamientos, reemplazando el desorden de pensamientos anteriores.

Al comprender este trabajo se puede trabajar con los niños diferentes aspectos para que adquieran un carácter fuerte, firme y agradable y modifiquen ciertas conductas erróneas.

Palabras clave

Carácter, personalidad, valor, conducta, educación y comportamiento.

1. INTRODUCCIÓN

El tema elegido para este Trabajo de Fin de Grado consta de varios puntos clave para el desarrollo del individuo en la sociedad. A través de la educación, el trabajo y formación del carácter, personalidad, valores e inclusividad, logramos un desarrollo positivo. En este trabajo también se habla de trastornos de comportamiento y como reconducir las conductas que pueden resultar de distintas maneras.

La elección del tema fue tras una larga y propia experiencia personal que me llevó a leer un libro recomendado por mi psicólogo. El libro hablaba de diversos temas como, por ejemplo: nervios sanos, vivir mejor y más feliz, disfrutar de la vida, la sensibilidad, ideas perturbadoras, cómo conocer tu verdadera personalidad...

Tras haber estudiado el Grado en Educación Primaria con la especialidad de pedagogía terapéutica (PT) y audición y lenguaje (AL), me pareció interesante tratar más a fondo algunos de los temas anteriores y explicar también algún trastorno del comportamiento para después hablar de la inclusividad, el papel que desempeña la familia y el educador, técnicas de modificación de conducta, pautas de actuación, influencias, tratamiento y evaluación.

La finalidad de este trabajo es que el lector adquiera conocimientos o incluso desarrolle habilidades. La intención que tenía para mí, era seguir indagando e informándome sobre los distintos temas que sabía que tenían conexión y poder así estructurarlo.

Quiero elaborar el TFG y observar sobre qué se puede seguir investigando en un futuro a cerca de mi tema. También sería interesante proponer como objetivo indagar en varios factores que tengan que ver con *El conocimiento sobre la formación del carácter y la personalidad* de una forma indirecta, a través de blogs, libros, artículos, revistas, páginas web...y poder aportar a los demás información relevante.

Este trabajo consta de distintos apartados, pero si profundizamos, cada uno de ellos tiene relación entre sí y abarca los temas mencionados anteriormente.

Considero imprescindible conocer algunos de los trastornos que podemos

encontrarnos como maestros o padres y aprender para poder ayudar, avanzar y superar.

2. CARÁCTER Y PERSONALIDAD

Según Dr. Vander (1973), el carácter es el modo de ser y reaccionar de una persona. Pero como sabemos existen diferentes caracteres y semejantes, pero nunca iguales ya que cada persona posee el suyo propio. Cuando un niño nace recibe una herencia, tiene en potencia facultades, aptitudes y un temperamento; pero el carácter se forma con el paso del tiempo, a través de la educación y el contacto con el ambiente, la relación con otros seres humanos y la experiencia. Cuando termina la adolescencia el carácter está formado, pero siempre en continua modificación hasta que el sujeto fallece.

Estos conceptos se usan para expresar maneras de pensar y de sentir. A menudo se suelen confundir sus significados, por ello aclarar que el carácter, así como el temperamento, son dimensiones de la personalidad.

La personalidad es el resultado de sumar carácter y conducta. Un conjunto de emociones, cogniciones y conductas que definen el comportamiento de una persona.

2.1. Causas frecuentes de una mala formación del carácter.

Se distinguen distintos factores que intervienen en la formación del carácter: salud, ambiente familiar, la influencia de los maestros y compañeros y la educación. Según se combinen estos factores, se formará el carácter.

Este apartado se centra en un factor en concreto, la educación.

1) Educación demasiado blanda: Un niño criado desde temprana edad con excesivo cuidado y ofreciéndole siempre los caprichos que deseé, cabrá la posibilidad de tener un carácter histérico, a menos que tenga suficiente talento y nervios fuertes para saber corregir sus propios defectos de personalidad usando la razón. Al niño que desarrolla un carácter de estas características le sucede que, en su vejez, al no encontrar la vida con tantas facilidades como cuando era pequeño,

choca con el entorno y de allí surgen conflictos, provocando neurosis y reacciones histéricas, dolor y con frecuencia causa desilusión y fracaso.

Cuando un niño llora y consigue lo que quiere llorando, surge en él una idea inquietante, cuando llore obtendrá todo lo que ha pedido. Instintivamente lo comenzará a usar cada vez que quiera lograr algo. Los padres no deben ceder en este sentido, porque a la larga el niño se apoderará de su voluntad cuando sienta que el llanto lo abarca todo.

Conforme el niño va creciendo, se vuelve cada vez más exigente y el adulto se debilita frente al menor. Esto es negativo para él, porque formará un carácter muy inflexible y será incapaz de afrontar las dificultades, no habrá aprendido a superar los obstáculos por sí mismo y esperará a que las cosas las resuelvan los demás, como sucedía en su infancia. En cambio, si el niño percibe del adulto que la fuerza de voluntad es fundamental, que no cederá a su injustificable llanto y se hará lo que el mayor diga, pronto se dará cuenta que llorar y gritar no sirve de nada y dejará de hacerlo. Esto beneficiará mucho a los padres y al propio niño, los menores aprenderán a valerse por sí mismos y con los años adquirirán un carácter fuerte y agradable, brindándoles muchas oportunidades de éxito y felicidad en la vida.

2) Educación rígida y severa: Este caso es contrario al anterior. A veces los niños requieren demasiada seriedad y juicio, lo cual no es apropiado para la edad del niño. Se les impide mostrarse con actitudes naturales propias de la infancia y se les impone una serie de reglas y prohibiciones, a menudo irrazonables. Y así en lugar de obtener un hombre excepcional o formar un hombre maduro antes de tiempo, se puede retrasar el desarrollo de la voluntad, creando complejos dañinos e impidiendo el crecimiento y el desarrollo necesario. Si el desarrollo de habilidades se ralentiza, el niño puede volverse tímido y débil. Además, cuando los niños están restringidos o inhibidos, pueden redirigir sus energías hacia cosas prohibidas y hacerlas en secreto.

3) Cambios de estado de humor de los padres o familiares: Cuando los padres están de buen humor ofrecen a sus hijos todos los caprichos que los niños les piden

y les miman. Si su estado de ánimo es negativo, riñen al niño sin motivo. Este cambio sucede bruscamente y el niño no lo entiende ya que además se le castiga por cosas que anteriormente se habían observado como gracias, o buenas conductas.

Lo que consiguen los familiares es desorientar al niño y confundirle, ya que no sabe cómo actuar o dirigirse para que estén siempre de una forma agradable. Como consecuencia nacen los temores, las dudas e indecisiones, se crean complejos que perjudicarán su carácter e influirán sobre su comportamiento en el futuro.

4) Ausencia del padre o la madre: En algunos casos, por fallecimiento o ausencia del padre o de la madre, el niño se encuentra ante una de las siguientes situaciones:

1. Algunas veces tiene que ayudar a su padre o madre, que se ha quedado solo, haciendo de protector, en lugar de ser protegido.
2. Debe hacer el doble papel de suplir moralmente el vacío dejado por el otro cónyuge y a la vez ser hijo.
3. Se crean demasiado pronto responsabilidades y preocupaciones.

El niño genera una madurez temprana y esto le puede ocasionar a veces aislamiento, complejos de superioridad o incluso llegar a desobedecer a otros adultos creyendo que tiene él la autoridad.

5) Lo que el niño oye decir: A lo largo de la infancia, el espíritu de observación está en constante alerta; el niño debe absorber la información del mundo exterior para desarrollar su personalidad a través de los sentidos. Es así como surge la curiosidad y el asombro por todo lo que le rodea. Más tarde, con el desarrollo de la razón, el bebé pensará más y observará menos. Los niños preguntan en casa, y en la escuela, y estos, dependiendo de cómo respondan a sus numerosas preguntas, pueden surgir en su mente muchas ideas inquietantes. Los padres a veces no saben cómo responder adecuadamente, no pueden responder a la pregunta del niño porque es un tema delicado, o dan respuestas explicativas imaginarias que a veces confunden aún más al niño.

Hay que responder siempre a las preguntas de un niño con amabilidad, e incluso animarlo a hacer más. La curiosidad de los niños es expresión e instinto: el instinto

de aprender y de saber. Nunca debemos responder bruscamente o hacer entender a un niño que sus preguntas nos molestan o nos desagradan. El hacerlo puede llevar a la cancelación del instinto intrínseco de aprender del niño, lo que impide el desarrollo de sus habilidades mentales. Hay que responder siempre y, lo que es también muy importante, responder la verdad.

6) Las primeras enseñanzas: Con las primeras enseñanzas entra en juego otro factor importante, que es la influencia de los educadores, tutores, etc., que comparten con los padres la formación de la personalidad del niño. Con las primeras enseñanzas, el niño ha comenzado a desarrollar su pensamiento y aprender no solo a través de imágenes sino también a través del razonamiento. Con la educación se dan ideas sanas y nobles, pero las ideas perturbadoras también pueden entrometerse y dañar el carácter.

Pueden surgir opiniones distintas durante el proceso de enseñanza porque los padres y los maestros no opinen igual. La influencia del maestro puede ser muy poderosa, porque el niño ve en el maestro a una persona grande y sabia, y muchas veces desea ser como él cuando crezca. Muchas ideas perturbadoras pueden surgir de los compañeros de clase, si entre ellos están los de baja moral, personalidades defectuosas o autoritarias.

La finalidad es aprender y formarse, pero llegará el momento de aplicar lo que se haya aprendido. Antes (padres, maestros) abrazaban a sus niños y les deseaban lo mejor, pero, más adultos a veces en un ambiente desfavorable, tendrán que luchar por sí solos en su vida. Si llega a esta lucha con un carácter y un cuerpo fuertes, habrá menos obstáculos y se evitarán muchas decepciones, y si lo hace, serán más fáciles de superar. Una personalidad fuerte y bien formada no deja pasar las ideas preocupantes, gracias a sus buenas defensas, que las rechazan por nocivas; por el contrario, desarrollará muchas ideas de refuerzo.

Es fundamental conocer la palabra “valor” ya que una persona se define normalmente por su carácter y personalidad, pero las conductas, sentimientos e ideas que tiene un individuo se relacionan con dicho concepto. Por ello, la explicación viene dada en el siguiente apartado.

3. ¿QUÉ SON LOS VALORES?

La palabra *valores* como señala Jiménez (2008), en *El Valor de los Valores*, “son principios que nos permiten orientar nuestro comportamiento en función de realizarnos como personas”.

Además, influyen en el carácter del individuo, puesto que, a lo largo del proceso de maduración, los ha ido interiorizando mediante la socialización y experiencia.

Podemos decir que los valores presentan cuatro características fundamentales según Máxima Uriarte (2020):

- A. Los valores son trascendentes.
- B. Los valores son individuales y también colectivos.
- C. Los valores son histórico-sociales.
- D. Los valores son apreciaciones mentales.

La Educación moral y cívica es uno de los valores con mayor importancia en la etapa de Primaria ya que este pretende enseñar al individuo a desenvolverse en la sociedad y encontrar un equilibrio de valores. Saber lo que es un valor y un contravalor, aprender cuáles son sus derechos humanos y saber respetarlos siendo crítico.

De acuerdo con Camps (1994) hay que educar en valores. Estos han de estar relacionados con los Derechos Humanos. Por ejemplo: la libertad, igualdad, solidaridad, tolerancia, responsabilidad, participación, cooperación, etc. Estos valores ayudarán a la resolución de los posibles problemas que se puedan dar en el centro.

Educando en valores conseguiremos que sean capaces de enfrentarse a problemas que se den en sociedad. Según qué tipo de personas queremos formar se trabajarán unos valores u otros, pero será necesario siempre formar a sujetos reflexivos y que vean la realidad.

Se ha tener en cuenta que los valores son una etiqueta de la personalidad de los alumnos para una mayor integración, ya sea en el aula o en sociedad y, así potenciar

su felicidad.

La educación en valores no es solo trabajo de la escuela, ni de los profesores, también debe ser una tarea de las familias y, es necesario el trabajo familia-escuela para crear un vínculo y poder trabajar de forma conjunta. Los valores son algo profundo y es por eso por lo que es complicado apreciarlos, pero son fáciles de observar y al mismo tiempo evaluar.

Algunas características de los valores según Lifton (1972) son:

Jerarquía: Dignidad y libertad son valores que se consideran superiores y a otros se les considera inferiores. Estos son aquellos relacionados con necesidades básicas o críticas. La jerarquía de valores no es rígida ni predeterminada. Se construyen gradualmente a lo largo de la vida de cada persona.

Plasticidad: Los valores cambian en función de las necesidades y experiencias de las personas.

Dinámico: el valor cambia con el tiempo.

Satisfacción: Los valores traen felicidad a quien los practica.

Polaridad: Cada valor se representa en sentido positivo y negativo. Es por eso que todos los valores arrojan valores equivalentes.

Integridad: Todo valor es una abstracción integrada consigo mismo. En otras palabras, no es divisible.

3.1. Clasificación de los valores.

Existen distintos tipos de valores según Rollano (2004):

- Valores esenciales: cuidar del medioambiente, la salud, los recursos vitales, el sustento, atención sanitaria, la vivienda...

- Valores afectivos: seguridad, satisfacción de las tenencias básicas, posibilidad de amar y ser amado, autoestima, adaptación social...
- Valores socioculturales: paz, justicia, confraternidad, igualdad, amistad, solidaridad, la educación...
- Valores ideo-racionales: conocimiento, ciencia, creatividad...
- Valores anímicos y espirituales: la sabiduría, la paz interior, la belleza, el amor...

3.2. ¿Cuál es el fin de la educación en valores?

Los factores que influyen en la formación del individuo son el factor espacial, temporal y social. Dichos factores influyen en los niños de forma conjunta y considerablemente ya que, cada individuo se desarrolla en diversos espacios concretos (escuela, casa, parque...), en un tiempo marcado por su desarrollo y de forma social al estar en contacto con personas constantemente.

La educación en valores es el proceso que ayuda a las personas, en este caso a los alumnos, a construir racional y automáticamente sus valores. Hay que capacitar al alumno para poder convivir en equilibrio y comprensión.

Mediante los valores, podemos trabajar las dimensiones morales, la autonomía, racionalidad y construir principios y normas, tanto de carácter mental como hábitos de conducta. La educación debe promover valores positivos que lleven a la persona a la consecución de una personalidad crítica e integral. El grupo de personas a los que podemos llegar a desear el bien se va haciendo cada vez más grande, hasta el punto de incluir a quienes no hemos visto ni conocemos. El círculo ético cada vez se va haciendo más extenso e inclusivo, aunque lo que importa no es tanto la expansión gradual de este, sino los cambios cualitativos que se producen en el desarrollo moral de una persona a medida que va evolucionando.

Cabe destacar como bien indica Almagiá (1987), la teoría del desarrollo moral de Kohlberg. En ella, encontramos tres niveles del desarrollo moral. Cada nivel es una

fase que engloba dos etapas distintas en cada una de ellas.

Son una manera de expresar las diferencias sustanciales. Se reflejan en el modo de razonar de alguien a medida que va creciendo y aprendiendo.

1. Fase pre-convencional

La primera etapa del desarrollo moral que, según Kohlberg, suele durar hasta los 9 años, las personas juzgan los acontecimientos por cómo les afectan. La primera etapa: obediencia y orientación al castigo. El individuo piensa sólo en las consecuencias inmediatas de sus actos, evitando las experiencias desagradables asociadas al castigo y busca satisfacer sus propias necesidades.

La segunda etapa: orientación hacia las preferencias personales. En esta etapa comienza a existir un conflicto de intereses. Las personas optan por el relativismo y el individualismo, no por la identificación con los valores colectivos: cada uno se defiende y actúa en consecuencia.

2. Fase convencional

Define la mentalidad de los adolescentes y muchos adultos. Se tiene en cuenta la existencia de un conjunto de intereses personales y un conjunto de normas sociales sobre lo que es bueno y lo que es malo, lo que ayuda a crear un "paraguas" moral colectiva.

La tercera etapa: el consenso direccional. Las buenas obras están determinadas por cómo afectan las relaciones de uno con los demás. Por esta razón, las personas intentan ser aceptadas por los demás y tratan de asegurarse de que sus acciones estén en línea con el conjunto de reglas que definen lo que es bueno.

Las buenas y malas acciones están determinadas por los motivos detrás de ellas y, cómo esas decisiones encajan en un conjunto común de valores morales. El enfoque no está en cuán buenas o malas son algunas de las propuestas, sino en los objetivos detrás de ellas.

La cuarta etapa: dirigir la fuerza. El bien y el mal se derivan de un conjunto de

criterios que se ven como algo diferente de los individuos. Lo bueno es seguir las reglas, lo malo es romperlas.

3. Fase post-convencional

Los individuos que se encuentran en esta etapa se guían por sus propios principios éticos que se fundamentan tanto en los valores colectivos como en el derecho a la libertad, aunque no necesariamente estén alineados con las normas establecidos.

No hay posibilidad de operar fuera de estas reglas, y la separación entre el bien y el mal es tan clara como las reglas establecidas. Si en la etapa anterior nos interesan más las personas que se conocen y que pueden expresar aprobación o desaprobación de lo que hacemos, entonces el círculo moral aquí es más amplio e incluye a todos.

La quinta etapa: Orientación hacia el contrato social. El razonamiento moral propio de este período tiene sus raíces en pensar si las leyes y reglamentos son válidos, es decir, si constituyen una buena sociedad. El sujeto piensa en cómo la sociedad afecta la calidad de vida de las demás personas y también en cómo las personas cambian las normas y leyes cuando son ineficaces. En otras palabras, tener una visión global de los dilemas éticos, yendo más allá de los estándares actuales y adoptando una perspectiva teórica completamente diferente.

La sexta etapa: Orientación hacia principios universales. El razonamiento moral que caracteriza esta etapa es muy abstracto y, se basa en el establecimiento de principios morales universales que difieren de las leyes mismas.

Un niño es como una esponja, absorbe conocimiento sin parar. Aquí es donde se enseñan los valores a través de la escuela y es muy importante la comprensión e introspección que un niño tiene que hacer sobre ellos.

De esta forma, podrán desarrollar su vida de forma equilibrada, basándose en el conocimiento y el respeto por el mundo que les rodea. El fin último de la educación en valores es ayudar a los niños y niñas a aprender a vivir. Pero vivir no es suficiente, tenemos que hacerlo de la manera que queremos y, por supuesto, trabajar para lograr un estilo de vida que podamos mantener.

Se aprende para mejorar el medio, de manera que el aprendizaje adquiere un sentido cívico y social. Aplicar los conocimientos que se poseen para transformar la realidad se convierte en un importante elemento motivador: solo un buen nivel de aprendizaje hará posible un servicio de calidad. Sin embargo, los aprendizajes derivados de una actividad de aprendizaje-servicio no se limitan a aquellos relacionados directamente con el currículo. El contacto directo con el medio, el trabajo cooperativo entre iguales, la relación con adultos que ejercen de guías o la implicación en entidades sociales son elementos que favorecen también la adquisición de competencias y valores. En el transcurso de un proyecto de intervención en la comunidad, los jóvenes desarrollan competencias personales que se vinculan directamente con la autonomía y la iniciativa personal, pero que también entrenan y hacen madurar sus habilidades sociales, de negociación y de resolución de problemas o de análisis crítico e informado de la realidad. Asimismo, la implicación personal en proyectos compartidos favorece de manera intensa la adquisición de valores, cuyo aprendizaje no se lleva a cabo a través de la exposición a discursos o explicaciones, sino cuando se ejercitan mediante la acción comprometida, la reflexión sobre la acción y los sentimientos que la experiencia genera en cada sujeto.

Con independencia del contenido específico que aborde cada una de las experiencias concretas, las actividades de aprendizaje-servicio comparten determinadas condiciones pedagógicas, entre las que destacan: el aprendizaje a partir de la experiencia, el aprendizaje cooperativo, la reflexión sobre la acción y la guía que ofrecen los adultos. (Puig y otros, 2011, pp. 45-67)

4. PAPEL DE LA ESCUELA INCLUSIVA

Este apartado está enfocado a la educación inclusiva, un modelo que busca atender a las necesidades de aprendizaje de todos los niños. En concreto se centra en algunos de los trastornos que tienen que ver con el carácter y personalidad, conductas y comportamientos.

Para ofrecer la mejor educación posible es necesario conocer los trastornos que pueden presenciar nuestros alumnos por una mala formación en el carácter y personalidad y escaso trabajo de valores. Para ello, se presentan a continuación algunos de estos trastornos que trabajándose, se llegaría a la inclusión con el resto de los compañeros.

En primer lugar, Trastornos del comportamiento en concreto, Trastorno disocial y Trastorno negativista desafiante por oposición.

La forma en la que se manifiestan estos trastornos es en la frecuente desobediencia, conductas de agresión y antisociales. Las conductas de agresión, antisocial y negativista están entre los problemas más habituales de la niñez y pueden permanecer a lo largo del tiempo hasta la etapa adulta. En la infancia quien presenta índices de dichos trastornos, sucesivamente no cumple órdenes, rompe objetos, miente y pelea. Cuando esto es extremo y persistente causa gran preocupación a los padres, colegio y en general a la sociedad.

Puede haber diversidad de términos que expliquen este carácter: conducta exagerada, destructiva, exteriorización, infracontrol, desafiante, antisocial, trastorno disocial, delincuencia...

Se adjunta una tabla con algunos comportamientos que pueden presentar los menores en distintas ocasiones. Como se ha mencionado al principio del apartado 3.2, influyen distintos factores.

Tabla 1. Características de comportamiento agresivo o delictivo

COMPORTAMIENTO AGRESIVO	COMPORTAMIENTO DELICTIVO
Discute	Ausencia de culpabilidad
Fanfarronea	Malas compañías
Trata mal a los demás	Miente
Exige atención	Prefiere a los chicos más mayores
Destruye las cosas de los demás	Se escapa de casa
Es desobediente en el colegio	Prende fuegos
Celos	Roba en casa
Peleas	Roba fuera de casa
Ataca a las personas	Juramentos

Grita	Obscenidades
Testarudo, irritable	Ausencias sin permiso
Cambios repentinos de humor	Alcohol
Habla demasiado	Drogas
Molesta, bromea	Piensa demasiado en sexo
Rabietas temperamentales	Vandalismo
Amenaza, desafiante	Lentitud
Ruidoso	
Desobediente en casa	
Se frustra fácilmente	
Interrumpe las clases	

TRASTORNO DISOCIAL Y TRASTORNO NEGATIVISTA DESAFIANTE

4.1. Trastorno disocial.

El trastorno disocial es un conjunto persistente de comportamientos que evolucionan con el tiempo y actúan en contra de los demás. Las personas que padecen este trastorno no respetan los derechos de la sociedad y tampoco normas ni reglas generales adecuadas para cada edad.

En la infancia podemos observar comportamiento antisocial cuando se muestran preocupaciones significativas sobre la visibilidad, las personas involucradas y el impacto en la sociedad (arresto de menores, delitos violentos, abuso de drogas y alcohol, robos...) Debido a su naturaleza peligrosa, es esencial identificar a aquellos niños que se encuentren en riesgo.

Puede aparecer durante el desarrollo normal (ira, peleas con hermanos, desobediencia a los padres, destrozar sus cosas o las de los demás...)

Debemos considerar un problema grave cuando este comportamiento antisocial ocurre en la mayoría de los lugares que se encuentra y con alta frecuencia. Se manifiesta hacia personas y animales, sin que exista aparente afectación emocional, falta de culpa o empatía.

EPIDEMIOLOGÍA (el estudio de la salud de la población)

PREVALENCIA

- Uno de los diagnósticos más frecuentes.
- 4-6%
- Conductas específicas en adolescentes: robo (50%), asalto (35%), destrozo de propiedad (45%), más de un tipo de conducta antisocial (60%)

Suele estar más aparente en varones. Y las diferencias disminuyen en la adolescencia. En los niños se presenta en peleas, vandalismo, problemas de disciplina en la escuela, todo ello son conductas con enfrentamientos y, por otro lado, las niñas lo muestran en la mentira, faltar a clase, escaparse, abuso de sustancias, prostitución, es decir, conductas sin enfrentamiento.

Según el DSM-V (manual de diagnóstico) estos trastornos normalmente son diagnosticados en la infancia, la niñez o en la adolescencia. La edad de inicio más frecuente es a mitad/finales de la niñez. Existe riesgo de trastorno antisocial de la personalidad, se observan más de tipo agresivo y existen problemas en las relaciones con los compañeros.

Existen una serie de factores que afectan de manera considerable, esto son:
factores psicológicos, socioculturales y parentales.

- Factores psicológicos. Aquellos niños que se crían en condiciones desfavorables y negligentes. Les afecta y por eso sueles tener un carácter malhumorado, agresivo y destructivo.
- Factores socioculturales. Vivir en una zona donde hay malas influencias y además existe consumo de droga, no tener apoyo social, sentirse solo y no participar en actividades conjuntas.
- Factores parentales. Menores que crecen con una educación rígida y disciplinaria donde existe agresión física o verbal.
Padres que consumen alcohol y otras sustancias, ofrecen una disciplina incorrecta, maltrato infantil, negligencias, abuso o trastornos psiquiátricos.

4.2. Trastorno negativista desafiante por oposición.

Conductas de oposición, desobedientes y desafiantes.

TIPOS DESOBEDIENCIA

- Pasiva: inactivo, tranquilo
- Desafiante: verbalizaciones negativas, hostilidad, resistencia física (la conducta de oposición puede tomar muchas formas)
- De inicio temprano, persistente y recalcitrante=factor de riesgo
- La psicopatología infantil más estable, repercusiones académicas y sociales

Signos y síntomas:

- Suelen discutir con los adultos.
- Utilizan un lenguaje obsceno.
- Rabietas frecuentes.
- Culpan a los demás de sus propios errores.
- Sueles tener problemas académicos.
- Son provocadores y desafían las reglas de los adultos.

Si se separa el comportamiento del enojo, queda por un lado algunos de los nombrados anteriormente y, algunos de los siguientes: genera incomodidad a la gente, guarda rencor, agrava las situaciones, conflictivo y busca constantemente confrontaciones verbales. En cuanto al enojo, muestra arrebatos frecuentes, tiene resentimiento, busca una reacción, genera malestar a los demás y usa un lenguaje inapropiado.

Dentro del trastorno por déficit de atención y conducta perturbadora se encuentran las siguientes características:

- 1) Comportamientos de oposición y desafiantes: estos comportamientos

se manifiestan en terquedad persistente, resistencia a las instrucciones y falta de voluntad para comprometerse, ceder o negociar con adultos o compañeros.

2) Desafío: prueba deliberada o persistente de los límites, a menudo ignorando a los demás, discutiendo o negándose a aceptar la culpa por su mala conducta.

3) Hostilidad: Agresividad verbal sin agresión física en el trastorno de conducta.

El trastorno por déficit de atención e hiperactividad (TDAH), es un síndrome conductual que con frecuencia se diagnostica en la infancia y puede persistir hasta la edad adulta.

SÍNTOMAS

- En casa, escuela, lugares públicos
- Sobre todo, con personas conocidas
- No asumen responsabilidad y se justifican

EPIDEMIOLOGÍA

- 2-16 % de trastorno por desafío
 - Los niños son más frecuentes, como expansión, comportamiento persistente y agresivo. Tasas similares son más después de la pubertad.
 - Antes de los ocho años, no después de la adolescencia.
 - Factores de riesgo en niños: hiperactividad, dificultad para mantener la calma, reacción exagerada durante los años preescolares.

Diagnóstico del problema en preescolares y adolescentes:

- Comportamiento negativista a menudo transitorio en preescolares”

DIAGNÓSTICO DIFERENCIAL

- TDAH: las conductas de oposición son secundarias a problemas de falta de atención e impulsividad.

Trastorno disocial: “*Los comportamientos perturbadores de los individuos con trastornos desafiantes por oposición son de una naturaleza menos grave que aquellos individuos con un trastorno disocial y normalmente no incluyen agresión hacia personas o animales, destrucción de la propiedad o un patrón de robos y engaños*”

Trastorno desafiante por oposición (TDO) y trastorno disocial: son trastornos clínicos diferentes relacionados evolutivamente; trastorno disocial en adolescencia parece ser independiente del TDO.

INFLUENCIAS BIOLÓGICAS

Explicación lejos de estar resuelta.

1. ESTUDIOS GENÉTICOS

- Estudios de gemelos idénticos y no idénticos: la similitud es alta en gemelos monocigóticos (82% vs. 72%).
- Es más probable que ocurra en hijos de padres biológicos que en hijos de padres adoptivos.
- Impacto en el medio ambiente: Estudios de adopción (edad de adopción, exposición a diferentes madres).
- Aporte genético: bajo a medio.

2. PSICOFISIOLOGÍA

- Hipótesis de la necesidad fisiológica de estimulación: cada persona tiene un nivel de activación óptimo que trata de ajustar.
- Personalidad antisocial: nivel de activación crónicamente bajo lleva a buscar activación.
- En niños disociales menor tasa cardíaca y conductancia de la piel: otros factores (estado físico, tamaño corporal).

3. DÉFICIT NEUROPSICOLÓGICOS

1) Déficits neurológicos (factores pre/postnatales como agentes tóxicos) afectan gran cantidad de áreas como el temperamento.

2) En dificultades familiares produce interacciones problemáticas.

3) El propio daño neurológico puede producir directamente el comportamiento disocial.

Los niños imitan modelos de películas agresivas y, las consecuencias afectan el desempeño, no el aprendizaje. Deben aprender nuevas respuestas y suprimir respuestas adquiridas.

o INFLUENCIAS FAMILIARES

Interacciones entre el niño, los padres y el contexto:

A) Niños

Temperamento “*Los aspectos prevalentes de la personalidad que muestran cierta consistencia a través del tiempo y de las situaciones y está ligado a una base genética o constitucional*” (Kazdin, 1996).

Temperamento difícil: no se calman fácilmente, “gruñones”, no se adaptan bien a los cambios.

B) Padres

Inmadurez, falta experiencia educación, hostilidad, inestabilidad emocional, conflictos maritales, depresión materna, psicopatología parental, dan más órdenes, hacen más preguntas y críticas de forma más hostil.

○ IINCUMPLIMIENTO DE NORMAS SOCIALES

1) Desarrollo de la moralidad

- Los niños al principio son objetivos, no tienen en cuenta la intención, fuente de reglas es autoridad externa y consecuencias inmediatas; con edad tiene en cuenta intención, las reglas son vistas como un contrato social y autoimposición de consecuencias.
- Hallazgo de niveles bajos de razonamiento moral en niños delincuentes; no todos los niños disociales.
- Método Kohlberg para evaluar el razonamiento moral mediante dilemas: no tiene en cuenta el contexto, el papel sexual y del relativismo cultural.

2) Padres no dan explicaciones por los castigos o están basadas en conceptos de poder en vez de justicia, el niño no interioriza normas.

3) Empatía.

○ RELACIONES INTERPERSONALES Y COGNICIÓN SOCIAL

Los niños agresivos son rechazados por sus amigos.

1) Procesamiento de información social y habilidades de resolución de problemas sociales deficientes (crear menos alternativas, buscar menos información, definir los problemas como hostiles, esperar menos consecuencias, más consecuencias negativas por sus comportamientos agresivos).

2) Sistema de creencias: la agresión es una respuesta legítima.

3) Resultado esperado (reducción del comportamiento hostil de los demás, recompensas tangibles, aumento de la autoestima, evitación de juicios negativos).

Ante la provocación de un igual, la interpretación de las intenciones afecta en la respuesta. Los niños agresivos más rechazados socialmente atribuyen intenciones hostiles con mayor frecuencia. El objetivo es mejorar competencias y habilidades sociales; además de aumentar el conocimiento sobre causas de comportamiento infantil inadecuado.

TÉCNICAS

- Refuerzo positivo, economía de fichas, coste de respuesta, tiempo fuera...

PROGRAMA DE ENTRENAMIENTO DE PADRES según Ripoll, J.C. (2014)

Comprender las causas del comportamiento inadecuado del niño.

Enfocar la atención de forma más efectiva y eficiente.

Aumentar la obediencia y el juego independiente.

Poner en práctica un sistema de economía de fichas.

Utilizar el tiempo fuera y otros procedimientos disciplinarios contingentes a la conducta para comportamientos específicos inadecuados.

Extender el tiempo fuera a otras conductas inadecuadas.

Aplicar problemas y gestionar las conductas del niño en lugares públicos.

Mejorar la actuación en la escuela utilizando registro de la conducta diaria.

Diseñar intervenciones de cambio de comportamiento para problemas futuros.

Sesiones de apoyo para evaluar la adhesión de los padres al tratamiento, revisar el progreso y solucionar áreas de preocupación.

ENTRENAMIENTO EN HABILIDADES COGNITIVAS

Enseñar destrezas para mejorar su habilidad para manejar y responder a situaciones de conflicto.

- Los padres y maestros ayudan, pero se enfocan en el niño.

- Habilidad para utilizar estrategias de autocontrol.

- 1) Evaluar percepciones sobre el mundo, interpretaciones, atribuciones: atribuciones e interpretaciones erróneas de las interacciones respuesta-ambiente.
- 2) Lidiar con situaciones difíciles a través del diálogo interno: no responde impulsivamente, piensa en múltiples respuestas, elige el comportamiento apropiado, evalúa el desempeño.

Enseñar autoinstrucciones verbales para la solución de problemas:

1. Definir el problema. El niño se pregunta qué es lo que tiene que hacer.
2. Enfocar el problema.
3. Centrar la atención. Saber que tiene que concentrarse y poder actuar bien.
4. Elegir una respuesta. El niño selecciona entre todas las variables.
5. Verbalización de autorrefuerzo o de afrontamiento. Ha de saber que ha hecho las cosas bien o mal, si ha de ir más despacio, si tiene que concentrarse más...

TARJETAS ESTÍMULO con los pasos y dibujo:

- 1) Juegos y tareas académicas.
- 2) Interacciones interpersonales y sociales.

5. PAPEL DE LA FAMILIA, AGENTE EDUCADOR

La familia juega un papel muy importante en la crianza de los hijos. Constituye el primer conjunto de estímulos para el hombre. Es en la familia donde la persona encuentra su existencia plena, alcanza el pleno desarrollo espiritual y físico, en el que el niño puede realizar su personalidad. Aunque hay momentos en que los padres intentan inculcar su personalidad en sus hijos. La educación familiar incluye enseñar a los niños a vivir en libertad, respeto y autocontrol, a aprender a ser felices

por sí mismos y a hacer felices a los demás en la medida de lo posible. De esta forma, el niño adquiere plena autoestima, determinación e independencia.

Según Núñez (2013), la familia es fundamental para la sociedad y el desarrollo humano. La educación, en gran parte compartida con la escuela, el medioambiente y las condiciones sociales, es el primer deber de la familia. Los tres anillos de la formación humana son: el hogar, la escuela y la sociedad.

Centrándonos en la familia, hay que decir que para el niño es el primer portador de referencias culturales y el primer agente de socialización.

Los padres son los principales responsables de la educación de sus hijos, la familia es el primer contexto en el que las personas entrar en contacto con el mundo, los hábitos, costumbres y transmisiones culturales.

En la familia se dan las primeras interacciones, formándose los primeros lazos y experiencias afectivas con los seres queridos. En este entorno, los niños desarrollan un aprendizaje social básico que les ayuda a relacionarse consigo mismo y con los demás. Poco a poco van aprendiendo las reglas, las pautas de comportamiento y las conductas. El colegio comparte con las familias la finalidad de educar, perfeccionar y ampliar la experiencia educativa familiar. La eficacia educativa depende de la consistencia de los estándares educativos del hogar y la escuela.

Para lograr este objetivo se necesita comunicación y coordinación entre maestros y padres.

Por esta razón, los docentes no solo necesitan información que los padres puedan brindar para conocer a sus hijos, sino que también es importante su cooperación para participar en la educación de sus niños. Lo mismo ocurre con el impacto de lo que se aprende en la familia sobre el comportamiento en la escuela.

6. COMPETENCIAS BÁSICAS DE UN EDUCADOR PARA EDUCAR EN VALORES

La educación en valores es una ocupación esencial de los educadores, para educar en valores es necesario que los educadores tengan un dominio de competencias y que puedan mejorar cada una de ellas con dedicación (Puig y otros, 2007. p 3).

Esto solamente se aprende con la práctica, con el ejercicio, y la observación. No solo es un saber hacer, si no también sentir pasión por ese saber hacer. Las

capacidades y disposiciones solo se convierten en valores vitales cuando alguien al aprenderlas llega a apreciarlas y se compromete a utilizarlas correctamente (Puig y otros, 2007, p20).

Por lo tanto, el educador debe ser amado, no basta con impartir muchos conocimientos sino también con impartir valores. El vínculo afectivo entre docentes y alumnos es fundamental para poder incidir en aprender a vivir. Los educadores deben poseer siete habilidades esenciales para enseñar valores; Lo que considero necesario. Estas habilidades son: ser uno mismo, conocer a los demás (relaciones personales), facilitar el diálogo (clase grupal), organizar la participación, el trabajo en equipo, la docencia y la comunicación.

A continuación, se detallan dichas habilidades:

- Ser uno mismo:

"Los valores son guías de conducta que actúan cuando la persona se encuentra en situaciones controvertidas" (Puig y otros, 2007, p 25). Es decir, cada persona debe tener su propia jerarquía de valores, que le haga actuar de una forma u otra, tomar decisiones con independencia y firmeza consigo mismo.

Rastrear con precisión el valor de las personas es una tarea muy compleja. Al estar inmersos en un proceso incierto, la humanidad tiene que atravesar problemas complejos como: la guerra, la preservación de los recursos naturales del planeta o los desafíos que plantea la ciencia.

A estos problemas hay que sumar a la gran diversidad moral con la que tenemos que lidiar (y que cada día va en aumento), el llamado fenómeno de la multiculturalidad. Esto último, ha llevado a la coexistencia de diferentes perspectivas morales y, culturales en un mismo espacio geopolítico junto con la globalización.

Todo esto nos presenta un nuevo desafío moral: debemos aprender a ser nosotros mismos en una sociedad de alta diversidad moral.

Por eso, ser maestro hoy es más difícil que nunca, porque teniendo la mente abierta a la diversidad moral, debemos tener muy claro el carácter de cada individuo. Solo conociéndonos se puede lograr la diversidad moral en el aula.

Es difícil cuantificar el impacto de la intervención del maestro en los estudiantes. Como no todos los alumnos reaccionan de la misma manera, la respuesta tampoco es inmediata. Los efectos de la educación son tangibles a largo plazo. Además, los estudiantes no solo se ven afectados por la escuela, hay muchas otras influencias que pueden provocar cambios drásticos en ella. Sin embargo, aunque decimos que existen otros factores que influyen en la formación de los niños, también debemos reconocer que la imagen del maestro es una figura clave en el desarrollo del niño.

- Reconocer al otro:

Las relaciones entre las personas afectan su estado de ánimo y su desempeño. Debemos tener relaciones basadas en la confianza, el respeto y la lealtad. La creación de vínculos afectivos debe estar siempre presente en cada momento de la educación. Es necesario enseñar valores. Tener siempre una actitud acogedora de forma regular, reconocer a la otra parte para ser visto en persona o en una reunión, y fomentar la participación, en clase, en el recreo...

Lo ideal sería que hubiese afecto entre profesor y alumno. Los profesores deben participar activamente en los proyectos individuales de los estudiantes.

Una posición pedagógica dedicada consta de tres puntos clave:

- Acogida: Acoger al alumno significa aceptarlo incondicionalmente tal y como es. Los maestros deben aceptar, amar y evaluar a los estudiantes constantemente, no solo al comienzo de la relación. Además, el educador debe ayudar al alumno

en todo lo posible y debe estar disponible. El alumno debe saber que puede contar con él, no como maestro sino como ser humano.

- Comprensión: Comprender la forma de vida de una persona, su forma de pensar, sentir y forma de vida. Dialoga, escucha, recoge todo lo que nos diga el alumno, ponte en el lugar del chico, respeta y comprende a cada uno de ellos. Todo implica saber cómo y cuándo quieras estar allí. Debemos asegurarnos de que el niño se sienta auténtico, se quiera y respete, así como es.
- Confianza: Los profesores deben creer en sus capacidades y comunicarlas a los alumnos de manera positiva. Se necesita conocer las habilidades de cada alumno y, hacerles creer y ver que pueden alcanzar sus aspiraciones.

- Facilitar el diálogo:

Gracias a la comunicación encontramos soluciones a conflictos y se concretan objetivos comunes. Cuando hablamos nos sentimos cercanos, podemos conocer a la persona y relacionarnos entre nosotros. Todas las personas conviven en sociedad y uno de los puntos clave para poder desenvolverse es el diálogo.

El aula tiene que ser un espacio en el que los alumnos puedan dialogar, contar aquello que les pasa y hablar de temas de interés. Debemos favorecer el intercambio de ideas y fomentar el debate.

Haciendo uso del diálogo se ponen en práctica una serie de valores que van implícitos en el diálogo en sí. Estos son; disposición a la escucha y al reconocimiento de otros puntos de vista, dejar a un lado el propio interés y buscar el beneficio común, colaborar para encontrar la mejor solución. El diálogo ayuda a crear ciudadanos comprometidos y responsables.

Es importante considerar la asamblea como un momento en el que los alumnos y el profesor intercambian distintos temas de conversación. Estos temas han de ser de interés, de esta forma los alumnos se sentirán cómodos y aprenderán a dialogar respetando el turno de palabra de sus compañeros.

La asamblea también es un buen momento para conversar a cerca de situaciones que se han podido dar en la escuela y, que son necesarios compartir con el resto para conocer distintas versiones de posibles conflictos o, simplemente acciones que ocurran. Además, también se podrán tomar decisiones y debatir sobre distintas opiniones.

- Regular la participación:

En el pasado, los jóvenes se limitaban a escuchar y obedecer. Este rol ha cambiado y ahora existe la necesidad de que el compromiso y la participación sean parte del trabajo; Diálogo, acción y reflexión. Colaborar para realizar tareas, equilibrar intereses y desarrollar sin esfuerzo acciones planificadas. Todo esto lleva a la importancia de los estudiantes, permitiéndoles hacer todo lo que pueden. Motivar y guiar su viaje de aprendizaje en todo momento.

Hay cuatro modalidades de participación: participación simple, participación consultiva, participación activa, y la meta participación (Trilla y Novella, 2000. p. 89).

- Participación simple: Básicamente, consiste en realizar la tarea o acción que el profesor les ordenó realizar. No eligen la actividad o el tema, ni lo dirigen. Tampoco pueden cambiar la actividad. Por ejemplo, inscribirse en un gimnasio o en una función de teatro.

- Participación consultiva: Es como la anterior, pero luego los profesores piden ideas y sugerencias sobre la actividad que están organizando. Se tiene en cuenta el interés del alumno, siendo al menos escuchado (aunque sus sugerencias pueden ser escuchadas más o menos después).

- Participación activa: Los estudiantes trabajan en la administración y el desarrollo

de las actividades. Además, el papel de los profesores está cambiando. Hoy en día, los maestros están capacitando a los estudiantes para que tomen medidas y lleven el control de su trabajo. Por ejemplo, en proyectos de investigación o en la organización de eventos escolares.

- **Meta participación:** Este es el programa que atrae la mayor participación de los estudiantes en todos los niveles. Los alumnos se sienten realmente implicados en el proyecto y su poder de decisión es muy alto. Han sido los protagonistas desde el principio. Los adultos tienen la tarea de gestionar a los estudiantes y ayudarlos a solidificar sus iniciativas.

- Trabajar en equipo:

El trabajo en equipo es fundamental en cualquier ámbito. En un mismo centro hay diferentes colectivos profesionales: trabajadores sociales, educadores sociales, psicólogos... Juntos establecen estándares comunes.

Trabajar en equipo exige:

- Definición de un objetivo común que une los intereses de todos.
- Responsable del método de trabajo acordado.
- Traer ideas.
- La confianza crea un buen ambiente de trabajo.

Los beneficios del trabajo en equipo son:

- Mejorar el aprendizaje y la formación.
- Más intervenciones globales.
- Auto-enriquecimiento de las contribuciones de otros.
- Compartir la responsabilidad.
- Aumentar las reacciones.

Las escuelas necesitan formar a los alumnos en valores como el respeto y la tolerancia y aumentar su conocimiento de otras culturas e ideologías.

- Hacer escuela:

Un centro educativo está constituido por un grupo de distintos ámbitos profesionales que forman un gran equipo; La dirección, los profesores, monitores, especialistas, el personal administrativo... son los que llevan adelante un mismo proyecto juntos. El equipo directivo debe promover medidas para impulsar el proyecto escolar.

Algunas de las siguientes medidas son:

- Conectando la familia a la escuela y creando un sentido de pertenencia.
- Fomentar la participación de docentes y no docentes. Estrecha combinación de mecanismos de transferencia de información entre el centro y la familia.
- Mejora de la toma de decisiones. Establecer reuniones de profesores para intercambiar información. Infórmese sobre los servicios locales que pueden ser de interés para la escuela. El establecimiento de la escuela siempre ha requerido procesos participativos y proyectos innovadores que mejoren la calidad de la educación en el centro.

- Trabajar en red:

Los caminos individuales se caracterizan por diferentes fases: familia, amigos, barrio, escuela, universidad, trabajo... y cada una incide en la educación. Nuestras vidas siempre están en línea e influenciadas por la educación formal (escuelas), así como la educación informal (otros entornos). Todos estos entornos se mezclan e interactúan entre sí.

7. MÉTODOS DE ENSEÑANZA

Se considera notable incluir los métodos de enseñanza ya que son importantes en el

proceso de planificación, diseño, sistematización de procesos ordenados y coherentes para dar resultados a una transformación cualitativa de la situación en la que se inicia. Son imprescindibles en el proceso educativo y, basándome en la educación inclusiva, a continuación, detallo una serie de principios que según Cuesta J. L. (1997) son importantes para el trabajo en el aula y así, conseguir una intervención flexible y que atienda a la individualidad del alumno:

Según Cuesta J. L (1997) es importante conocer el desarrollo normal de la persona. Esto permite desarrollar mecanismos acertados para promover aspectos que subyacen en el desarrollo y, ofrece aspectos que ayudan a centrar la intervención.

Se considera útil realizar adaptaciones individualizadas para así, conocer de mejor forma al alumno y poder realizar agrupamientos que permitan un buen trabajo en el aula.

Asimismo, se deben controlar las diversas situaciones de aprendizaje, por ejemplo: diseñar actividades, estructurar el espacio y el trabajo, concretar la respuesta que esperamos del alumno y, de esta manera casi seguro que se alcanzará el éxito en el trabajo. Toda esta directividad, también debe contemplar momentos en los que permitan que el alumno se muestre tal y como es, eligiendo y resolviendo por sí solo situaciones.

Es bueno que exista una relación positiva entre educador y alumno y, al comienzo de trabajar con estos menores, el adulto no intervenga en la medida de lo posible. Es decir, dedicar tiempo a la observación y al conocimiento de sus alumnos sin pretender saber cómo actuar sin haberlos conocido.

El adulto hace un constante esfuerzo en controlar las emociones y ha de actuar siempre de igual forma ante una misma conducta, independientemente del estado emocional y/o físico.

Esto resulta efectivo, sobre todo ante problemas de conducta, con los cuales se hace más necesario actuar consistentemente en todo momento. La coherencia implica extender esta forma de actuar a todas las personas que tienen relación con el niño, de manera que todos actúen consistente y coordinadamente en todas las situaciones.

De lo mencionado anteriormente se deriva la necesidad de una buena

coordinación entre todos los agentes implicados en la educación, no sólo dentro del centro sino fuera de él. Hay que destacar el importante papel de la propia familia del individuo.

A la hora de plantear unos objetivos o seleccionar los refuerzos, resulta útil conocer los gustos y preferencias del alumno para seleccionar un objetivo de trabajo y, atraer y motivar al alumno.

Para poder trabajar con los alumnos se debe tener presente la edad cronológica. Se podrá trabajar un objetivo con niños de un nivel similar, aunque tengan distinta edad, pero siempre adaptándolo a las actividades y materiales que se asemejan con la edad cronológica del menor. Además, se debe hacer un continuo esfuerzo por integrar a nuestros alumnos en distintos entornos.

Hay que enfocar los errores del alumno de forma positiva y en vez de resaltar aquello que haga mal, intentar trasmitirle un sentimiento positivo. Se considera oportuno animarle diciéndole que seguro que con un poco de ayudar o la próxima vez que lo haga, logrará hacerlo bien. A esto se le llama enfoque positivo.

El control de toda situación de aprendizaje debe tener como objetivo el éxito de esta, para ello uno de los aspectos a tener en cuenta, es la necesidad de concretar el objetivo de enseñanza y, el estar seguro de que el alumno tiene conseguidos los objetivos o habilidades previas, nos aseguraremos al máximo el éxito de la tarea.

Por otra parte, debemos contemplar en nuestro trabajo el que el alumno acepte sus propios errores y muestre un aumento gradual de la tolerancia a los mismos.

Para poder realizar un seguimiento, se debería registrar los comportamientos y la adquisición de habilidades de forma constante, anotando aquellos datos relevantes en las hojas de registro. La toma de datos, facilita la realización de una evaluación formativa que se debe realizar periódicamente y, que nos ponga al día de los avances del alumno y nos permita comprobar en qué medida adquiere los objetivos propuestos en su programación y nos dé nuevas ideas de trabajo. Siempre atendiendo a la realización de actividades que sean fácilmente adaptables a todos los niveles y, una forma de adaptación sería el que todos participaran según su nivel y habilidades. Se piensa que todos los alumnos deben participar en la mayoría de las actividades;

habrá algunos que puedan realizar todos los pasos de forma autónoma y otros que necesiten ayuda para ello, o que sólo puedan participar en alguno de los pasos, lo importante es aprovechar las capacidades de cada uno y adaptar las actividades a las mismas.

7.1. Técnicas de modificación de conducta y otras pautas de actuación.

Los trastornos de conducta, por la latencia perturbadora, la complejidad, las consecuencias negativas en el ámbito familiar, escolar y social, que requieren una intervención temprana, tienen efectos significativos en los destinatarios, en el ámbito de las actividades de los especialistas en el grupo de la enseñanza y la educación (educadores, psicopedagogos), pediatras y profesionales de la salud mental. En este sentido, es destacable la urgencia de los profesionales de la educación primaria y secundaria por dar respuestas sensibles a las necesidades del alumnado con estos problemas de conducta en el aula.

Después de que el profesor compruebe la presencia de este trastorno, es necesario involucrar a un equipo multidisciplinario. La intervención correctiva de un maestro, aunque es necesaria, no será suficiente para eliminar o reducir el comportamiento disruptivo del estudiante. Por tanto, la detección precoz y la posterior derivación a grupos de orientación y centros de referencia en salud mental, serán los pilares del trabajo de los educadores en este trastorno.

Según Marín, G (1998) algunas pautas para la resolución y fomentar valores:

- Aplicar una guía de convivencia, para que los alumnos entiendan la necesidad de seguir las normas establecidas. Sería bueno establecer una serie de reglas de conducta claras e inequívocas en el aula para que estos niños actúen como héroes en su escritura, se sientan involucrados y tengan la responsabilidad de ser respetados.
- Hacer que los estudiantes entiendan que estos comportamientos causan daño y enojo a los demás. Por tanto, la dinámica de grupo se basará en aspectos como la autoestima y la empatía grupal.
- No dejarse manipular.

- Tratar de no influir en nuestro comportamiento hacia ellos.
- Facilitar la capacidad de seleccionar y realizar las tareas asignadas.
- Desarrollar un plan de trabajo realista que evite sobrecargar a los alumnos con tareas ajenas a sus intereses y promueva el trabajo colaborativo.
- Corregir a los alumnos con respeto delante de sus compañeros. Generar algún tipo de rechazo o vergüenza por parte de los demás provoca que los menores no se expresen.
- Trabajar siempre en colaboración con los padres.
- Reconocer los errores cometidos y ser honesto con los alumnos.
- Clasificar las tareas de la escuela por orden de dificultad, y tratar siempre de motivar y atraer a los alumnos.
- Enseñar habilidades de investigación y estudio basadas en mapas conceptuales, gráficos, etc., para ayudarlos a ver lo que están aprendiendo y su importancia.
- Configurar una fuerza activa de refuerzo.
- Enseñar a los estudiantes la importancia de escuchar para aprender.
- No prestar atención a los pequeños defectos.
- Utilizar el silencio y el tiempo fuera para llamar la atención y el respeto antes de intervenir.
- Usar el humor para reducir las interrupciones (siempre y cuando no falte el respeto al maestro o a otros compañeros de clase).
- Usar mensajes en primera persona para que vean la participación personal en lo que se está comunicando.
- Desarrollar el autocastigo por comportamiento disruptivo.
- Reflejar el trabajo en equipo y la participación en diferentes situaciones.

- Celebrar reuniones de clase para discutir varios temas de interés para ellos.

El trastorno de conducta se convierte en uno de los motivos más frecuentes de asesoramiento clínico durante la infancia y la adolescencia, «el papel de los profesores y de los orientadores de los colegios y centros educativos es fundamental para la detección precoz y el diagnóstico» (Mardomingo, 2004). Un abordaje multidisciplinar de este tema es fundamental no solo para detectar estas patologías en nuestros alumnos, sino también para asegurar la derivación precoz a profesionales especialistas, y evitar futuras consecuencias negativas como el trastorno de personalidad en la edad adulta.

8. CONCLUSIONES

Una vez finalizado este trabajo he de decir que he cumplido los objetivos que tenía antes de realizarlo. Quería que me sirviese para ampliar conocimiento sobre lo que ya sabía y que a su vez me ayudase a crecer personalmente. Como comentaba en la introducción el tema elegido fue gracias a un libro en concreto que me recomendaron y tras leerlo me dejó un vacío respecto a que me supo a poco. Me hubiese gustado que tuviese cien páginas más y por ello decidí buscar más información por mi cuenta. Qué oportunidad la de tener que realizar un Trabajo de Fin de Grado ya que así tenía la obligación de investigar, indagar, explorar sobre aquello que me fuese sirviendo tanto para mí como para el documento. A la vez, iban surgiendo nuevos apartados de interés y por ello, busqué la manera de conectarlos porque me parecía interesante observar la relación de distintos temas pero que en el fondo tenían mucho que ver.

Reforzar conceptos vistos a lo largo de la mención y, querer ir más allá, simplemente me demuestra que estoy en mi lugar. Que realmente mi posición y formación es la correcta. Es maravilloso las ganas de aprender más y más a cerca del desarrollo del individuo y los distintos factores que pueden influir en su camino.

He querido hacer este trabajo también por los demás, para que sirva de manual y así poder conocer más y poder desenvolverse con claridad a la hora de tener que influir en la formación de la personalidad de un niño y en la importancia de adquirir valores

esenciales que le ayuden a desenvolverse de manera positiva en sociedad, respetando así a cualquier persona por muy distinta que sea y acompañando a aquellos que necesiten una mano para trabajar el interior y ser cada día mejor.

Una vez realizado el trabajo considero que se pueden hacer en un futuro muchas más investigaciones. Por ejemplo: más técnicas de modificación de conducta, si hay cambios en la prevalencia, nuevas ideas que surjan de educar con valores...

Conocimiento sobre la formación del carácter y la personalidad me ha aportado más de lo que me imaginaba. Tenía pensado realizar el trabajo y hablar de “x” conceptos y temas, pero, hay algunos otros que surgieron después. Algunos los había estudiado a lo largo de la mención de pedagogía terapéutica y audición y lenguaje, y quería enfocarlos en el trabajo de alguna manera, ya que cuando comencé a hacer el TFG me vinieron algunos conceptos que podía relacionar con la formación de la personalidad y dar juego. Una vez finalizado, estoy satisfecha ya que he sido capaz de relacionar distintas llaves con un mismo fin, desarrollar de la mejor manera a un niño en sociedad, tenga las características que sean.

Asimismo, los objetivos que me planteé al comienzo de este trabajo fueron claros: retomar el libro que me leí y que tenía por seguro que me ayudaría con la investigación. Este objetivo lo he cumplido con creces ya que, gracias a él surgieron temas de interés que tuve que indagar y buscar en distintas plataformas. Otro de los objetivos era concienciar a los demás de la importancia que tiene educar en valores desde una edad temprana. Los niños observan y analizan cada movimiento de las personas que se encuentran a su alrededor, son como una esponja (absorben y se nutren de lo que ven), por ello, considero importante que los adultos sean conscientes del papel que desempeñan cuando se encuentran cerca de los menores. Este objetivo diría que lo he cumplido porque he recopilado información, pautas y otras técnicas que pueden servir de manual, pero, veo imprescindible mantenernos en un constante período de aprendizaje. Siempre es buen momento para aprender y para seguir formándose, por ello el siguiente objetivo que quiero mencionar es dejar abierta una puerta a los demás y a mí, para seguir buscando y profundizando en los distintos ámbitos que tiene la educación.

Por último, me gustaría aportar a modo de conclusión y tras la realización del

trabajo, que una de las finalidades que tiene el hombre es el desarrollo del cuerpo, mente y su personalidad. Todo esto son factores de sus éxitos y no será posible sin lucha, esfuerzo y sacrificio. Asimismo, el cuerpo pierde forma y endurecimiento si no se entrena, pues con la personalidad pasa lo mismo, pierde fortaleza si no hay lucha. Hay que defenderse, adaptarse al entorno y mantener el esfuerzo después de cada victoria.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Almagiá, E. B. (1987). El desarrollo moral: una introducción a la teoría de Kohlberg. *Revista Latinoamericana de psicología*, 19(1), 7-18.
- Álvarez, M. I. C. (2009). Participación de la comunidad. *Aspectos clave de la Educación Inclusiva*, 41.
- American Psychiatric Association - APA. (2014). Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales DSM-5 (5a. ed.)
- Carreras, LL. et al. (1995). Cómo educar en valores. Madrid: Narcea.
- Cuesta, J.L. (1997). Intervención educativa en alumnos con autismo. En J.L. Cuesta, F.J. Mendizábal y C. Gárate (Comp.). *El autismo, hoy*. Burgos: Centro de Profesores y Recursos.
- Educación en valores desde la familia y las AMPAS. Consultado el 24 de julio de 2022. Recuperado de
<https://www.ceapa.es/educacion-en-valores-desde-la-familia-y-las-ampas/>
- Fernández, R. (4 de abril de 2013). ¿Qué papel juega la familia en el proceso educativo de los niños? ¿Es la familia un pilar importante en la educación de los hijos? *Familia y Escuela*. <https://blog.uclm.es/ricardofdez/2013/04/04/que-papel-juega-la-familia-en-el-proceso-educativo-de-los-ninos-es-la-familia-un-pilar-importante-en-la-educacion-de-los-hijos/>

Jiménez, J. C. (2008). *El Valor de los Valores*. Venezuela: Cograft

Mardomingo, M. J. (2004). *Detección y diagnóstico del alumnado con problemas de conducta*. Recuperado de
<http://www.redescepalcala.org/inspector/DOCUMENTOS%20Y%20LIBROS/DERECHOSDEBERESCONVIVENCIA/DETECCION%20Y%20DIAGNOSTICO%20PROBLEMAS%20CONDUCTA.pdf>

Martin, G., & Pear, J. (1998). *Modificación de conducta*. Madrid, España: Prentice hall.

Martín, X., y Puig, J. (2007). *Las siete competencias básicas para educar en valores*. Barcelona: GRAÓ. Barcelona.

Palacios, J., Coll, C., & Marchesi, A. (1990). Desarrollo psicológico y procesos educativos. J. Palacios; A. Marchesi y C. Coll (Comp.), *Desarrollo psicológico y educación*, I. Psicología Evolutiva. Madrid: Alianza.

Ripoll, J.C. (2014). Intervención en un problema de comportamiento a través del asesoramiento a la familia. Material complementario. En J.N. García (Ed.). *Prevención en dificultades del desarrollo y del aprendizaje*. Madrid: Pirámide.

Rollano Vilaboa, D (2004). *Educación en valores teoría y práctica para los docentes*. IDEAS PROPIAS. Vigo.

Triglia, A. (2016, 24 noviembre). La teoría del desarrollo moral de Lawrence Kohlberg. *Psicología y mente*. Recuperado de <https://psicologiamente.com/desarrollo/teoria-desarrollo-moral-lawrence-kohlberg>

Trilla, J., Novella, A. (2000). Educación y participación social de la infancia. Sociedad educadora, 26, 89.

Vander. A. (1973). *Carácter y personalidad: cómo conseguir nervios fuertes y carácter sano y feliz.* Barcelona: Sintes.

